

Grupo 2: Distribución del ingreso y pobreza

LA POBREZA Y SU RELACIÓN CON LOS PROBLEMAS DE EMPLEO EN CATAMARCA Y TUCUMÁN A FINES DEL SIGLO XX

Ariel Osatinsky

Fac. de Filosofía y Letras - UNT

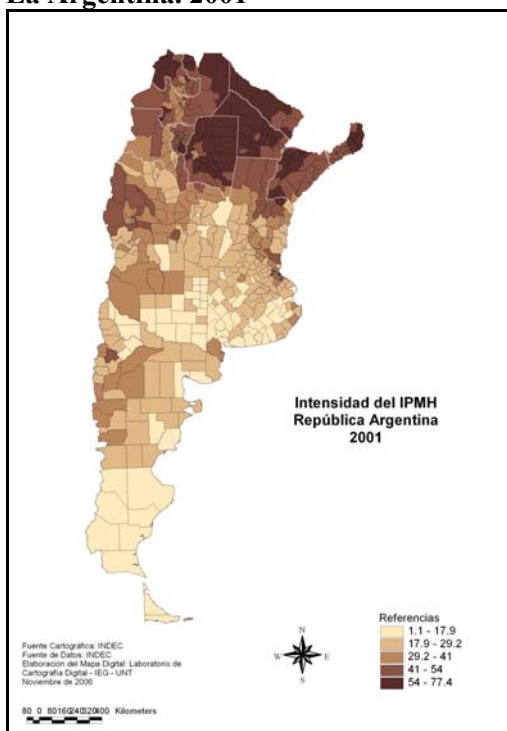
Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET/UNT); San Lorenzo 429

aosatinsky@yahoo.com.ar

Introducción

Las provincias que integran el norte del país tenían a comienzos del siglo XXI los niveles de pobreza más elevados, como se observa en la siguiente figura.

Figura 1. Distribución espacial de la intensidad del IPMH según departamentos. La Argentina. 2001



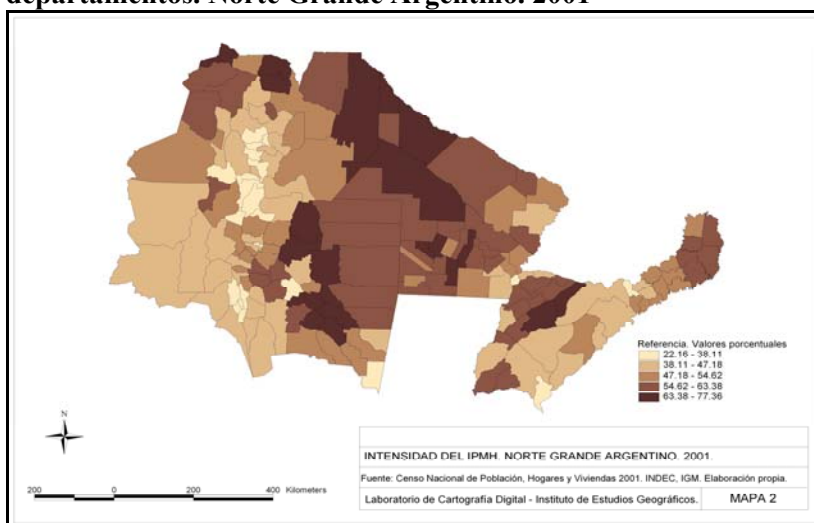
Fuente: Bolsi et. al., 2009. Pág. 22.

Las poblaciones de estas provincias sufrieron históricamente un profundo deterioro social, y fueron afectadas por importantes problemas de empleo. Estas dificultades se

agravaron a partir de las transformaciones económicas acontecidas desde mediados de la década de 1970, cambios que se produjeron en el contexto de la irrupción de un nuevo orden mundial en el que predominaría la economía neoliberal.

En el norte argentino, la provincia de Catamarca se distinguía de las restantes por sus menores niveles de pobreza (Figura 2),

Figura 2. Distribución espacial de la intensidad del IPMH según departamentos. Norte Grande Argentino. 2001



Fuente: Bolsi et. al., 2009. Pág. 24.

¿Qué procesos y qué articulación de factores a lo largo del tiempo posibilitaron que una provincia como Catamarca, caracterizada por tener una estructura productiva muy reducida y tradicional alcanzara a comienzos del siglo XXI esta condición? A partir de esta pregunta, surgió la idea de comparar esos procesos y esas articulaciones con la provincia más pujante del Norte, Tucumán, la cual sin embargo tenía mayores niveles de pobreza.

Estas dos provincias poseen diferencias importantes. Mientras que Catamarca con una superficie de 102.602 km², tenía solamente 333.661 habitantes en 2001, Tucumán concentraba en aquel año una población de 1.336.664 habitantes en una superficie de 22.524 km². A su vez, Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas, adquiriendo mayor relevancia en su estructura productiva el sector privado, en un contexto de mayor expansión de la economía de mercado. Por el contrario, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía, desarrollando recién en las últimas décadas del siglo XX algunas actividades, siendo

además un rasgo importante la mayor presencia del sector público en su estructura económica.

Teniendo en cuenta lo señalado, esta propuesta tiene por objeto analizar las características que tenía la pobreza en cada una de las provincias bajo estudio a fines del siglo XX, y examinar la relación que hubo entre ésta y los problemas de empleo que afectaron a las poblaciones de Tucumán y Catamarca.

Marco conceptual y metodología

Siendo la pobreza un fenómeno multidimensional, que aglutina aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, “en el caso particular de esta investigación vincularemos el mismo a la ausencia de satisfacción de ciertas necesidades consideradas básicas o esenciales, o bien a la carencia de medios que permitan lograr niveles de satisfacción considerados adecuados¹” (Osatinsky, 2009: 190)

La pobreza posee un vínculo importante con la economía puesto que la actividad económica crea tanto los bienes y servicios que posee una determinada sociedad como la riqueza con la que esta cuenta. Así, “...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de la pobreza...” (Lindenboim, 2005: 14).

En ese vínculo entre la economía y la pobreza, merece especial atención la situación de la población con problemas de empleo, la cuál abarca al conjunto de los desocupados y subocupados². Una persona sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación

¹ El término “...necesidad se refiere a la carencia de bienes y servicios materiales requeridos para vivir y funcionar como un miembro de la sociedad...” (Feres et. al., 2001: 9). La carencia de medios o recursos expresa la falta de ingresos necesarios para hacer efectivo en consumo de bienes y servicios.

² Desocupado es toda persona que, sin tener una ocupación, la está buscando activamente. Asimismo, subocupado es aquel que trabaja menos de 35 horas a la semana por causas involuntarias. Los desocupados junto a los ocupados conforman la población económicamente activa (PEA) (Neffa, et. al., 2005)

plena. En ese sentido, los que conforman la población con problemas de empleo, al tener mayores limitaciones para alcanzar algún ingreso, sufren severas restricciones en su consumo (Lindenboim, 2005).

Cabe destacar que las transformaciones económicas neoliberales que caracterizaron al capitalismo en las últimas décadas de fines de siglo XX agravaron los problemas de empleo. La desocupación y la subocupación, la precariedad laboral y el empleo “en negro”, se han incrementado en la mayoría de los países del mundo, procesos que también acentuaron el deterioro social de numerosas poblaciones (Bauman, 2005 [1998]. Harvey, 1998 [1990]).

En cuanto a la metodología, y en lo que atañe a la medición de la pobreza, se tuvieron en cuenta la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y del criterio de la línea de pobreza. Sin embargo, debido a las limitaciones de estos métodos³, adquiere relevancia la información que brinda el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), “que es la metodología de medición más reciente elaborada por el INDEC⁴. La misma distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente. La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares⁵, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias precarias⁶. Asimismo, la privación convergente hace alusión a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionados” (Osatinsky, 2009: 192).

³ El método de las NBI solamente contempla la pobreza estructural, a la vez que subestima la pobreza crónica urbana. Al considerar indicadores que reflejan niveles de privación muy críticos, se tiende a excluir un número importante de pobres urbanos. También, debido a que los indicadores utilizados se refieren a características propias de las zonas urbanas, el criterio de las NBI tampoco mide de manera adecuada las carencias de los hogares rurales.

Por su parte, el criterio de la línea de pobreza mide la pobreza coyuntural, y solamente lo hace los aglomerados más importantes, por lo que no aporta mediciones a nivel provincial.

⁴ Véase Álvarez et. al. (2005), y Mario (2002).

⁵ “La dimensión de recursos corrientes se reflejó a través de un indicador de la capacidad económica del hogar (CAPECO), concebido como una aproximación a la insuficiencia de ingresos. Este indicador se construye a partir de la relación entre los años de educación formal aprobados por los ocupados, jubilados y pensionados del hogar y la cantidad total de miembros del hogar” (Álvarez, 2002, citado en Álvarez et. al., 2005: 11).

⁶ “Se consideró con privación en la dimensión habitacional a los hogares que carecen de inodoro con descarga de agua o que habitan en una vivienda con pisos o techos de materiales inadecuados...” (Mario, 2002: 7).

El IPMH considera variables vinculadas a la pobreza estructural (Privación patrimonial) y a la pobreza coyuntural (Privación de recursos corrientes). A través del mismo se puede conocer no sólo el porcentaje de hogares afectados por cada tipo de pobreza, sino también el conjunto que sufre ambos tipos de carencias (Privación convergente). De esta forma, esta metodología brinda un indicador de la intensidad de la pobreza⁷, lo que constituye un avance respecto a los métodos tradicionales que se limitan a medir la incidencia de la pobreza.

Con respecto a la población con problemas de empleo y a las características de la población ocupada, se trabajó con las tasas de desocupación y subocupación de los aglomerados Gran Tucumán-Tafí Viejo y Gran Catamarca. Complementariamente, se tuvo en cuenta la tasa de empleo, y ciertas características de la población activa de cada provincia⁸, cuyo análisis contribuye al estudio del deterioro laboral.

En el plano económico se consideraron ciertos indicadores⁹ que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años las actividades agropecuarias, la industria manufacturera, y el sector terciario de ambas economías¹⁰.

Hogares con NBI y pobreza coyuntural en Catamarca y Tucumán

A comienzos del siglo XXI un elevado porcentaje de hogares y población de la Argentina se encontraban afectados por la pobreza. En efecto, según el IPMH, el 45,9% de la población del país era pobre¹¹, estando el 18,8% de los habitantes afectados por la

⁷ El IPMH mide el grado de privación que afecta a los hogares, a través del peso relativo que los hogares con privación convergente poseen en el total de hogares con privación.

⁸ Se consideró la distribución de la población ocupada según categorías ocupacionales, según las actividades del PBG de cada provincia, el empleo “en negro”, y el rol del sector público como demandante de mano de obra en ambas provincias.

⁹ Las características de la tenencia de la tierra y los cultivos que predominan en cada región, la cantidad de establecimientos y personal ocupado en los sectores industrial, comercial y de servicios, son elementos que permiten conocer las características de las economías de Catamarca y Tucumán, y de qué manera fueron afectadas por las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en aquellos años.

¹⁰ En la investigación se tuvieron en cuenta como fuentes de información sobre los diferentes aspectos de la estructura productiva de cada provincia, el Censo Nacional Agropecuario de los años 1988 y 2002, y del Censo Económico Nacional de los años 1974, 1985 y 1994. A su vez, los datos acerca de la población bajo la línea de pobreza, y la población desocupada y subocupada en el aglomerado más importante de Catamarca y de Tucumán¹⁰ pertenecen a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), mientras que los Censos Nacionales de Población y Viviendas de 1980, 1991 y 2001, brindan información sobre los hogares con NBI, y sobre las características de la población ocupada en los diferentes departamentos provinciales, siendo el último de estos la fuente utilizada en la elaboración del IPMH.

¹¹ Todos los datos del IPMH fueron extraídos del Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 2001.

pobreza coyuntural (privación de recursos corrientes), el 9,2% por la pobreza estructural (privación patrimonial), y el 17,9% por ambos tipos de pobreza (privación convergente). Esta preocupante realidad social era fruto del gran impacto negativo que tuvieron las transformaciones neoliberales¹² en la Argentina en las últimas décadas del siglo XX, y del deterioro laboral que generaron¹³.

Las poblaciones del Noroeste del país se encontraban afectadas por niveles de privación superiores al promedio del país, como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 1. Hogares y población según IPMH en provincias del centro y noroeste. Año 2001

Provincia	Total de Hogares	Porcentaje de hogares con privaciones	Población total	Porcentaje de población con privaciones
Catamarca	77.776	50,9	331.217	55,5
Jujuy	141.631	63,1	607.719	67,0
Salta	241.407	62,2	1.068.551	66,9
Santiago del Estero	178.201	64,9	798.471	70,3
Tucumán	310.787	59,4	1.330.783	63,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

De las provincias de dicha región dos eran las que tenían los menores niveles de pobreza, Catamarca y Tucumán, siendo relativamente peor la situación de esta última. En estas dos provincias, la pobreza no evolucionó de la misma forma ni con las mismas características.

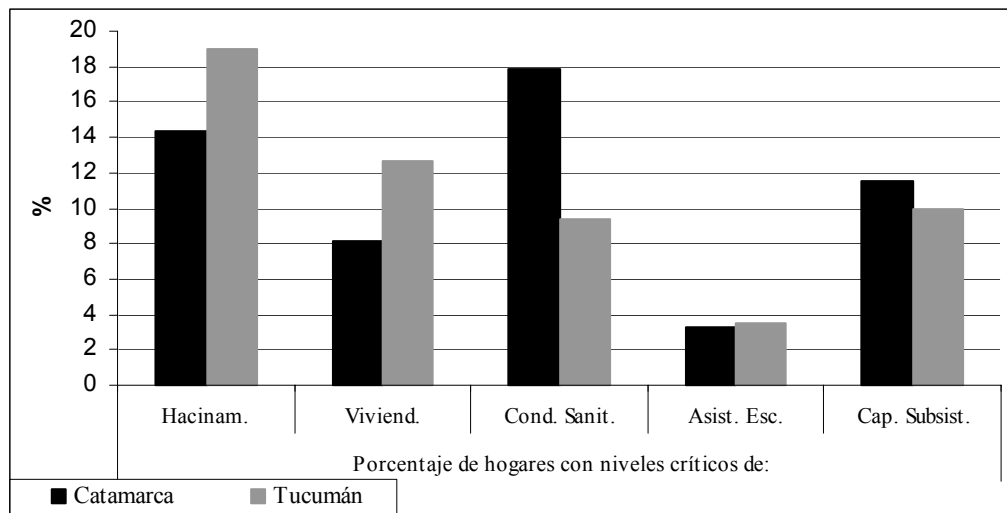
En aquel año, el 39,2% de los hogares tenía privaciones, siendo afectados el 16,6% por la privación de recursos corrientes, el 9,7% por la privación patrimonial, y el 12,9% por la privación convergente.

¹² La apertura económica, la desregulación de los mercados y liberalización financiera, la reducción de la participación estatal en la economía a través de las privatizaciones, y la preeminencia del mercado externo por sobre los procesos económicos orientados al mercado interno, produjeron la quiebra de numerosos pequeños y medianos establecimientos industriales, lo que se tradujo en una marcada desindustrialización, a la vez que muchas actividades agropecuarias que destinaban su producción al mercado interno, fueron afectadas por crisis profundas. Asimismo, se produjo una mayor concentración en la distribución de la tierra con la desaparición de una gran cantidad de pequeños y medianos productores (Rofman et. al., 1997; Rapoport, 2000; Balsa, 2001; Ferrer, 2008).

¹³ En las últimas dos décadas del siglo XX los crecientes problemas de empleo caracterizaron el mercado de trabajo argentino. La tasa de desocupación en el total de aglomerados del país, que a comienzos de los años 80 era inferior al 5%, alcanzaba los valores de 16,4% y 21,5% en mayo de 2001 y 2002, respectivamente. La tasa de subocupación también tuvo un importante crecimiento: siendo igual al 5% a comienzos de la década de 1980, en mayo de 2002 era igual a 18,6% (Datos de la EPH). La precariedad laboral también se expandió en el país, reflejado ello en el aumento del cuentapropismo y del empleo informal (Beccaria, 2005: 27, citado por Osatinsky, 2011: 209).

En 1980 Tucumán y Catamarca poseían un 36,6% y un 37,6% de sus hogares con NBI respectivamente. Mientras que Tucumán tenía por entonces niveles más críticos de hacinamiento y de viviendas caracterizadas como deficientes, Catamarca era la que poseía peores condiciones sanitarias (Gráfico 1).

Gráfico 1. Hogares con NBI en Catamarca y Tucumán según indicadores de privación. 1980



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

Estas diferencias reflejaban la mayor concentración de hogares y viviendas en zonas urbanas en Tucumán, mientras que Catamarca conservaba todavía un porcentaje importante de las mismas en áreas rurales¹⁴. En referencia a los indicadores asistencia escolar y baja capacidad de subsistencia, las diferencias entre ambas provincias no eran sustanciales.

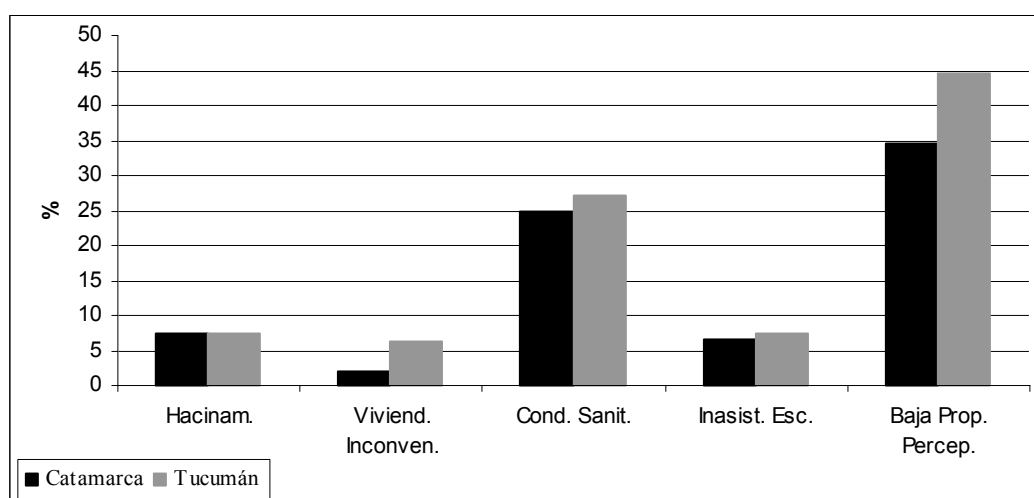
En 2001 era Tucumán la que poseía mayores niveles de pobreza¹⁵. En efecto, el 20,5% de los hogares tucumanos tenían NBI, mientras que en Catamarca, la insatisfacción de necesidades básicas afectaba al 18,4% de los hogares. Una limitación importante es que el censo 2001 no brinda información sobre el número de hogares que se encontraban afectados por cada una de las carencias de las NBI, como si lo hizo el censo de 1980. Por

¹⁴ En 1980 Tucumán poseía un 70,9% de su población en áreas urbanas, mientras que para Catamarca ese valor era 57,5% (Censo Nacional de Población y Vivienda 1980).

¹⁵ Diez años antes, en 1991, ambas provincias tenían el mismo porcentaje de hogares con NBI. En aquel entonces, Tucumán seguía teniendo niveles más críticos de hacinamiento y viviendas inconvenientes, mientras que la situación de los hogares catamarqueños era peor en relación a las condiciones sanitarias inadecuadas (Osatinsky, 2011: 248-249).

lo tanto no se puede conocer en cuál de ellos se produjo un cambio sustancial con respecto a la relación existente en aquel año. Sin embargo, la información censal permite comparar la situación de los hogares de ambas provincias teniendo en cuenta dos de los indicadores considerados en el criterio de las NBI (hacinamiento y vivienda inconveniente), y otros indicadores semejantes (Gráfico 2).

Gráfico 2. Perfil de los hogares de Catamarca y Tucumán según indicadores seleccionados. 2001



Nota: Hacinamiento: Hogares con más de 3 personas por cuarto. Vivienda inconveniente: incluye casilla, pieza de inquilinato u hotel/pensión, locales no construidos para habitación, y vivienda móvil. Condiciones sanitarias deficitarias: Hogares con Inodoro sin descarga de agua o sin inodoro. Inasistencia escolar: Población de 6 a 12 años que no asiste a Educación General Básica y/o primario, polimodal y/o secundario. Baja proporción de perceptores: Hogares en los que el cociente entre la cantidad de miembros del hogar que se declaran como ocupados y jubilados y la cantidad total de personas es inferior o igual a 0,25.

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

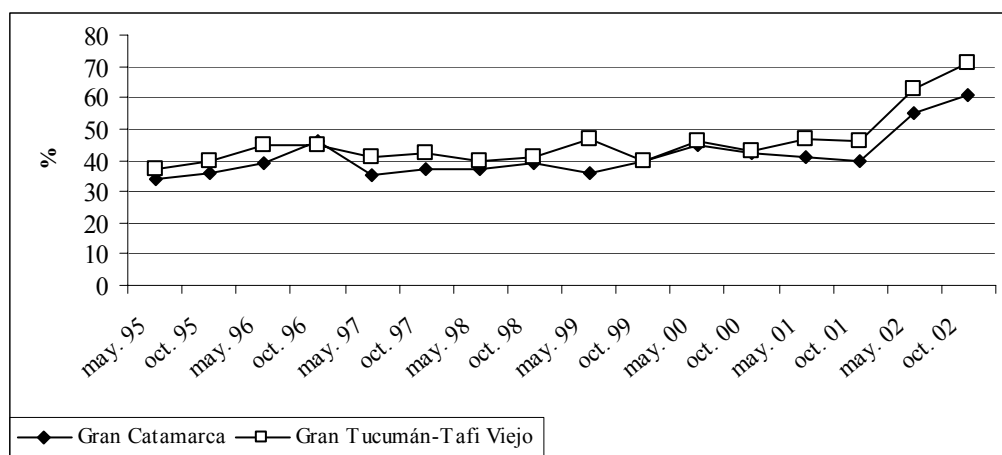
En todos los indicadores seleccionados la situación de los hogares de Catamarca era mejor que la de los tucumanos, siendo en hacinamiento y en la inasistencia escolar los dos casos de menor brecha entre los hogares de ambas provincias. Es notable la diferencia que había en el caso de los hogares con baja proporción de perceptores, indicador vinculado al ingreso percibido por el hogar. En Tucumán, casi el 45% de los hogares tenía, de cada 4 personas, una o menos ocupada o jubilada (que aporta su jubilación o pensión). Por el contrario, en Catamarca dicho valor era mucho más bajo (35%). En cuanto al tipo de vivienda, Tucumán no sólo tenía un mayor porcentaje de viviendas inconvenientes

como se observa en el gráfico, sino que también las viviendas Tipo B (precarias) tenían mayor peso en dicha provincia¹⁶.

Si bien a comienzos del siglo XXI la pobreza medida a través de las NBI mostraba una disminución importante en referencia a los valores 1980, cabe destacar que cerca del 20% de la población de ambas provincias estaba todavía afectada por alguna carencia básica, valores todavía elevados teniendo presente los niveles mínimos de privación que eran empleados en esta metodología.

En cuanto a la pobreza coyuntural o reciente, medida solo en el aglomerado más importante de cada provincia, el Gran Catamarca tuvo niveles menores que los del Gran Tucumán-Tafí Viejo, en un contexto en el que la población bajo la línea de pobreza aumentó en ambos aglomerados entre 1995 y 2002 (Gráfico 3).

Gráfico 3. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafí Viejo (1995-2002)



Fuente: INDEC, Base Usuaría Ampliada

Mientras que en 1995 ambos aglomerados considerados tenían un porcentaje cercano al 35% de población bajo la línea de pobreza, en 2002 el Gran Tucumán-Tafí Viejo tenía un porcentaje superior de pobreza que el Gran Catamarca (71% y 61% respectivamente). Esta brecha entre ambos aglomerados se produjo a partir del 2000, y a

¹⁶ Las viviendas Tipo B eran aquellas casas que cumplen por lo menos con una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado) o no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua. En Tucumán el 32,09% de las viviendas eran Tipo B en 2001, mientras que en Catamarca ese valor era 28,97% (Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001).

pesar de la recesión económica, en aquel año y en el 2001 el porcentaje de población bajo la línea de pobreza en el Gran Catamarca disminuyó.

Los dos métodos de medición de la pobreza descriptos brindan información bastante limitada acerca de las particularidades que la misma tenía en Catamarca y Tucumán¹⁷. De allí, la importancia de considerar el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), que brinda información acerca de la incidencia de la pobreza, como así también de su intensidad.

Los hogares con privación en Catamarca y Tucumán

La última metodología elaborada por el INDEC con la que se midió la pobreza que había en el país en 2001, nos permite conocer tanto la incidencia como la intensidad de la pobreza. Según ésta, el 59% y el 51% de los hogares de Tucumán y Catamarca respectivamente sufrían alguna privación en 2001¹⁸. La Figura 3 muestra la distribución de los departamentos de ambas provincias según los niveles de privación que tenían sus hogares.

Mientras que Catamarca poseía solamente el 9,6% de los hogares en el nivel más crítico de privación¹⁹, Tucumán concentraba el 14,9% de sus hogares en dicho nivel²⁰. Asimismo, mientras que en Catamarca el 52,8% de los hogares estaban ubicados en el menor nivel de incidencia²¹, Tucumán tenía en dicha situación solamente el 46,3% de sus hogares²².

En el caso de los hogares catamarqueños con mayores niveles de privaciones (nivel IV de la Figura 3), la privación patrimonial era la categoría más importante. Por el contrario, la privación de recursos corrientes sobresalía en los hogares de la Capital provincial y de Valle Viejo, (nivel I de la Figura 3), teniendo la privación patrimonial y de

¹⁷ Por un lado, el criterio de las NBI se vincula solamente con la pobreza estructural, con todas las limitaciones que ya fueron señaladas. Por el otro, el método de la línea de pobreza refleja la evolución solamente de la pobreza coyuntural del aglomerado más importante de cada provincia. A su vez, ambas metodologías se limitan a examinar la incidencia de la pobreza, sin tener en cuenta la intensidad de la misma.

¹⁸ Datos del Censo Nacional de Hogares, Vivienda y Población 2001.

¹⁹ Se trata de los hogares de Antofagasta de la Sierra, Ancasti, El Alto, Tinogasta.

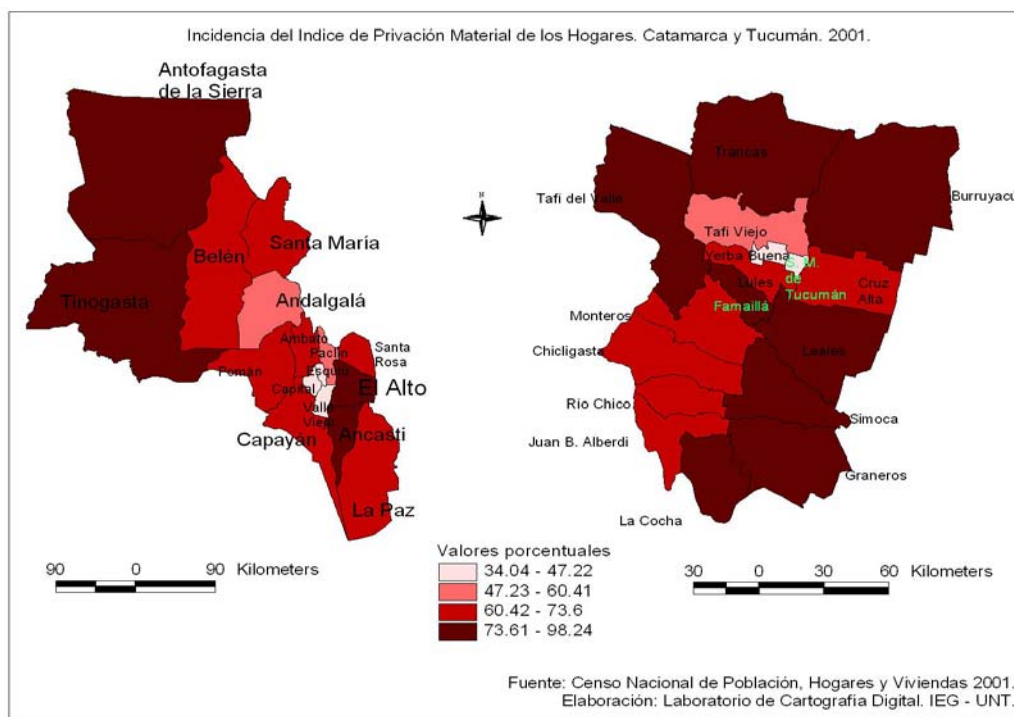
²⁰ Eran los hogares de Burruyacú, Graneros, Simoca, Tafi del valle, La Cocha, Trancas, Leales, y Famaillá.

²¹ Se refiere a los hogares de San Fernando del Valle de Catamarca, Valle Viejo. Fray Mamerto Esquiú.

²² Se trata de los hogares de San Miguel de Tucumán, Yerba Buena,

recursos corrientes casi los mismos valores en los hogares de Fray Mamerto Esquiú²³ (Tabla 2).

Figura 3. Distribución espacial de la incidencia del IPMH según departamentos en Catamarca y Tucumán. 2001.



A diferencia de Catamarca, en Tucumán la privación convergente era la categoría que predominaba en los hogares con privación en prácticamente todos los departamentos²⁴. A su vez, al igual que en Catamarca, la privación de recursos corrientes era la que menos peso relativo poseía en los hogares con privación situados en el nivel más crítico de incidencia (nivel IV de la Figura 7). La importancia de esta categoría aumentaba en los hogares ubicados en los niveles de menor privación (Tabla 2).

La privación convergente no sólo prevalecía como categoría entre los hogares tucumanos con privación, sino que la misma alcanzaba en esa provincia valores superiores

²³ En los restantes 9 departamentos, solamente en 4 de ellos predominaba la privación patrimonial entre los hogares con privación (Véase Tabla 2).

²⁴ La única excepción eran los hogares con privación de Yerba Buena, entre los cuales la privación patrimonial y convergente tenían el mismo peso. (Véase Tabla 2).

a los que tenía en Catamarca. De ahí que la pobreza tuviese también mayores niveles de intensidad en Tucumán, como lo refleja la Figura 4.

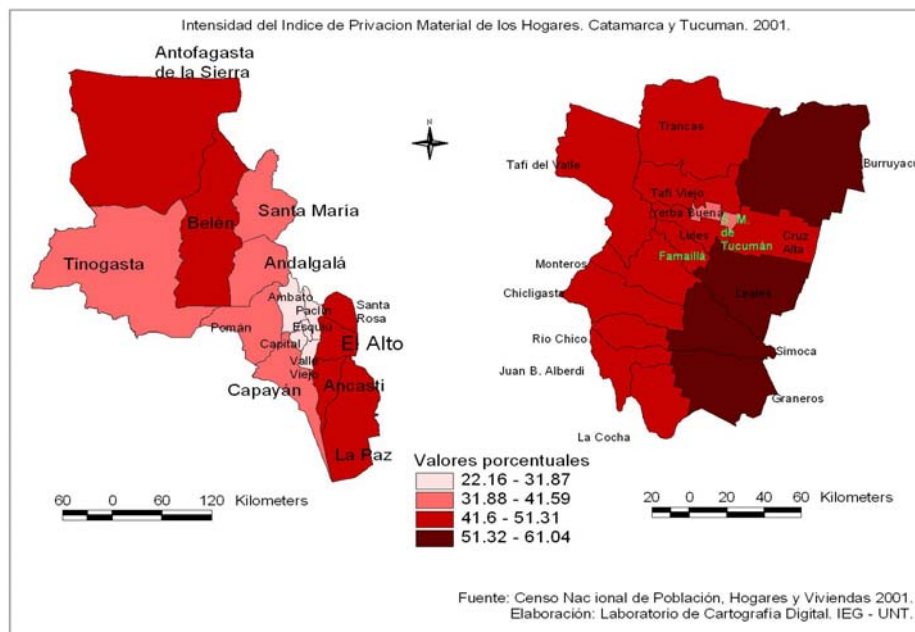
Tabla 2. Porcentaje de hogares según categoría del IPMH, por departamentos. Catamarca. 2001.

	PRC	PP	PC	THP		PRC	PP	PC	THP
					Burruyacú	7,7	32,6	46,6	86,8
Antof. De la Sierra	0,9	53,5	43,8	98,2	Graneros	7,5	26,1	52,7	86,3
Ancasti	4,0	43,1	35,0	82,1	Simoca	8,4	25,2	49,9	83,5
El Alto	7,3	36,7	35,0	78,9	Tafi del Valle	7,6	35,3	38,8	81,7
Tinogasta	7,3	38,3	30,3	75,9	La Cocha	10,6	29,7	39,2	79,5
Santa Rosa	15,6	23,9	30,5	69,9	Trancas	9,1	31,1	37,1	77,3
Belén	9,9	29,0	31,1	69,9	Leales	13,9	22,8	40,0	76,7
Santa María	9,7	32,1	26,3	68,0	Famaillá	14,0	22,3	37,8	74,0
Pomán	10,0	29,2	26,3	65,5	Cruz Alta	15,2	21,8	34,8	71,8
La Paz	14,2	22,8	28,0	65,0	Río Chico	16,4	18,7	36,1	71,1
Capayan	16,3	23,0	25,1	64,4	Lules	15,5	23,2	30,2	68,8
Ambato	11,6	35,5	15,5	62,5	Monteros	15,2	20,3	33,0	68,5
Andalgalá	13,3	22,5	22,5	58,3	Chicligasta	12,9	21,9	30,1	64,9
Paclín	14,0	27,5	15,3	56,8	J. B. Alberdi	16,7	17,5	28,8	63,0
Fray M. Esquiú	15,9	17,1	9,4	42,4	Tafi Viejo	14,4	20,5	24,9	59,8
Valle Viejo	16,6	14,6	10,5	41,7	S. M. de Tucumán	14,6	14,7	17,3	46,6
S. F. del Valle de Catamarca	16,5	9,0	8,6	34,1	Yerba Buena	11,2	15,9	15,8	42,9
Total Prov.	14,0	19,2	17,7	50,9	Total Prov.	14,0	19,0	26,4	59,4

Nota: PRC: Hogares con privación de recursos corrientes. PP: Hogares con privación patrimonial. PC: Hogares con privación convergente. THP: Total de hogares con privación.

Fuente: INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Figura 4. Distribución espacial de la intensidad del IPMH según departamentos en Catamarca y Tucumán. 2001.



Si bien en promedio ambas provincias tenían el mismo porcentaje de hogares con privación de recursos corrientes y con privación patrimonial, el 26,4% de los hogares tucumanos sufría ambos tipos de privaciones, mientras que en el caso catamarqueño la privación convergente afectaba a menos del 20% de los hogares (Véase Tabla 2). De ahí que la intensidad de la pobreza llegase al 44,5% en Tucumán (44,5% de los hogares con privación estaban afectados por la pobreza convergente), mientras que en Catamarca ese valor era igual a 34,8%.

Mientras que en Tucumán el 9,3% de los hogares se encontraban en el nivel más crítico de privación en lo referente a la intensidad (Figura 4)²⁵, Catamarca no poseía hogares en esa situación. Por su parte, el 55,6% de los hogares catamarqueños se ubicaban en el nivel más bajo de intensidad²⁶, mientras que otro 25,1% de estos se encontraban en el nivel II de intensidad²⁷. Por el contrario, Tucumán no tenía hogares ubicados en el nivel de menor intensidad y solamente el 46,3% de sus hogares alcanzaban el segundo nivel²⁸ (Véase Tabla 2).

²⁵ Se trata de los hogares de los departamentos Burruyacu, Leales, Graneros y Simoca.

²⁶ Se refiere a los hogares de los departamentos Ambato, Paclín, Fray Mamerto Esquiú, y San Fernando del Valle de Catamarca.

²⁷ Hace referencia a los hogares de Tinogasta, Santa María, Andalgalá, Capayán, y Pomán.

²⁸ Se trata de los hogares de los departamentos San Miguel de Tucumán y Yerba Buena.

El IPMH reflejaba niveles de privación elevados en ambas provincias, en las cuales más del 50% de los hogares eran pobres en 2001 según este criterio. Asimismo, la pobreza afectaba más a Tucumán tanto en su incidencia como en su intensidad. Existía en esta última provincia un mayor número de hogares con privaciones, siendo éstas de mayor intensidad también.

Las diferencias que había respecto a la pobreza entre ambas provincias, estaban vinculadas tanto a las características como a la evolución de sus respectivas economías y mercado de trabajo, siendo que Tucumán experimentó tempranamente un importante deterioro económico y laboral.

El ajuste estructural y su impacto desigual en Catamarca y Tucumán

En los años previos al período bajo estudio, Catamarca comenzó a tener una mejor dinámica económica que Tucumán.

A fines de los años 60 la economía tucumana fue afectada profundamente. Las medidas que impuso en la actividad azucarera el gobierno de Onganía²⁹ se tradujeron en un importante retroceso de las actividades agropecuarias y la industria en la estructura productiva de la provincia. En Catamarca, por el contrario, en aquellos años tuvo lugar un importante incremento en la superficie cubierta por las explotaciones agropecuarias, estando la mayor parte de estas dedicadas a la producción ganadera, aunque la industria mantuvo su nivel de atraso (Osatinsky, 2011: 140-146).

En la década de 1970 Catamarca tuvo un mayor crecimiento que Tucumán tanto en el sector agropecuario, como en la industria y la construcción, mientras que las actividades terciarias tuvieron una expansión más o menos semejante en las dos jurisdicciones (Osatinsky, 2011: 170-172).

En el período bajo estudio las actividades agropecuarias de ambas provincias experimentaron transformaciones importantes. Entre 1988 y 2002 las dos provincias tuvieron reducciones del número de explotaciones agropecuarias (EAPs) y de la superficie ocupada por ellas, siendo estas de mayor alcance en Tucumán. En esta provincia, las EAPs

²⁹ En 1966 Onganía limitó la producción de azúcar al 70% de lo producido en 1965, y estableció estrictos cupos, eliminando del sistema a todas aquellas explotaciones menores a 3 hectáreas. A ello se sumó el cierre entre 1966 y 1968 de 11 de los 27 ingenios azucareros tucumanos (Osatinsky, 2006).

se redujeron un 40% y la superficie ocupada por éstas un 26%. En Catamarca, por su parte, las EAPs disminuyeron un 3%, reduciéndose un 22% la superficie que ocupaban³⁰. Estas diferencias eran un reflejo del avance que hubo en la concentración de la tierra en Tucumán en el período 1988-2002, mientras que en Catamarca esta tuvo una leve disminución³¹.

En cuanto a la superficie implantada con cultivos, tuvo un notable incremento en Catamarca entre 1988 y 2002 (236%), mientras que en Tucumán dicha expansión fue solamente del 20%, aunque hay que tener en cuenta que Catamarca partía de niveles muy bajos³². Asimismo, la expansión de los cultivos ligados al mercado externo fue mayor en el caso de Catamarca, mostrando Tucumán un crecimiento más moderado en lo que respecta a cereales, oleaginosas y frutales³³. En el caso de los cultivos ligados al mercado interno, la caída de la producción hortícola fue mucho mayor en Tucumán, y si bien en los cultivos industriales la reducción fue superior en Catamarca³⁴, la caída que tuvieron en Tucumán fue de mayor gravedad debido al peso que estos tuvieron tradicionalmente en la estructura agraria de la provincia, mientras que la importancia que tenían en Catamarca era muy reducida. En el caso de Tucumán, se agregaban las disminuciones en la superficie implantada con legumbres y forrajeras.

En la industria, el comercio y los servicios, Catamarca también tuvo un mejor desenvolvimiento que Tucumán. En el sector manufacturero, entre 1974 y 1993 la cantidad de establecimientos se redujo un 46,3% y un 18% en Tucumán y Catamarca respectivamente. Estas disparidades fueron mayores en el caso del personal ocupado, que en el caso tucumano se redujo un 52% mientras que en Catamarca el mismo tuvo un

³⁰ Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002.

³¹ En Tucumán las pequeñas y medianas EAPs fueron las más perjudicadas, desapareciendo un porcentaje elevado de estas entre 1988 y 2002, mientras que en el caso de las explotaciones de más de 2.500 hectáreas la reducción fue menor. En Catamarca, por el contrario, las pequeñas y medianas EAPs tuvieron un retroceso más atenuado. A su vez, las explotaciones de más de 2.500 hectáreas son las que más redujeron la superficie ocupada (Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

³² En 1988 Catamarca poseía solamente 53.855 hectáreas con cultivos, mientras que en Tucumán ese valor era igual a 532.010. En 2002, la superficie implantada con cultivos en ambas provincias fue de 180.720 y 643.225 hectáreas respectivamente (Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

³³ Los cereales, oleaginosas y frutales incrementaron su superficie ocupada en Catamarca entre 1988 y 2002 un 118%, 416%, y 358% respectivamente. Para el caso de Tucumán dichos valores fueron 102%, 47%, y 57% (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

incremento de 225%, aunque en este último caso se partía en 1974 de un nivel muy reducido de ocupación³⁵.

En comercio y servicios, si bien Tucumán contaba con una mayor cantidad de establecimientos y personal ocupado³⁶, entre 1985 y 1993 las cantidades de establecimientos y personal ocupado en el comercio tucumano se redujeron 19% y 21% respectivamente, mientras que en Catamarca dichas disminuciones fueron de 6% y 11%.

En el sector de servicios las diferencias entre ambas provincias fueron aun mayores. Entre 1985 y 1993 los establecimientos y el personal ocupado en Catamarca se incrementaron un 65% y un 233%, mientras que dichos valores en Tucumán fueron de 32% y 64% respectivamente³⁷.

Importa señalar que en Tucumán, la actividad azucarera, la más importante de la provincia, atravesó problemas profundos en la década de 1980 y sobre todo a partir de la desregulación de 1991, y numerosos pequeños y medianos productores y empresas fueron afectados por la apertura y la liberalización económica. Por su parte en Catamarca, el desarrollo de ciertas producciones actuó como atenuante ante el impacto de las transformaciones neoliberales.

Es decir que en las décadas de 1980 y 1990 la población de Tucumán fue afectada de manera más profunda por las transformaciones económicas, mientras que en Catamarca, los cambios económicos no fueron tan regresivos. Estas diferentes dinámicas económicas explicarían en gran medida las distintas características que tuvieron los problemas de empleo en ambas provincias.

Las distintas evoluciones de los problemas de empleo en Catamarca y Tucumán

³⁴ La superficie implantada con hortalizas se redujo en Catamarca y Tucumán 16% y 39% respectivamente. A su vez, los cultivos industriales disminuyeron un 20% la superficie que ocupaban en Tucumán, mientras que en Catamarca dicha reducción fue de 65% (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

³⁵ En 1974 Catamarca y Tucumán tenían 522 y 2.307 establecimientos industriales, los que poseían un personal ocupado de 2.052 y 42.291 personas. En 1993 Catamarca contaba con 428 establecimientos en el sector, los que ocupaban 6.659, mientras que en Tucumán 1.238 establecimientos tenía un personal ocupado de 20.443 (Censos Nacionales Económicos, 1974 y 1994).

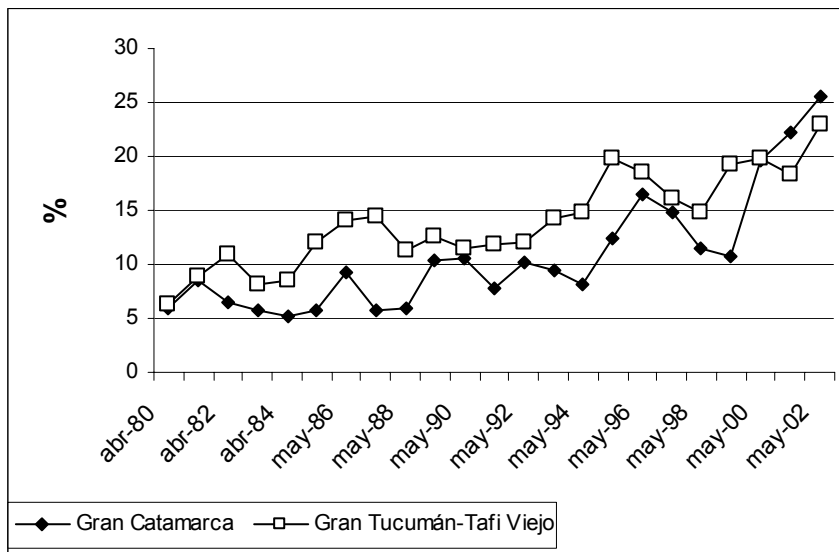
³⁶ En 1985 Tucumán contaba con 15.739 comercios mientras que en Catamarca dicha cifra era 3.423. En 1993 había 12.685 y 3.222 comercios en dichas provincias. En ese período, el personal ocupado en Tucumán se redujo de 36.386 a 28.748 personas, mientras que en Catamarca los empleados disminuyeron de 7.141 a 6.373 (Datos de los Censos nacionales Económicos, 1985 y 1994).

³⁷ Datos de los Censos Nacionales Económicos, 1985 y 1994.

Como consecuencia de las transformaciones económicas regresivas, en las décadas de 1980 y 1990 las poblaciones de Tucumán y Catamarca fueron afectadas de manera severa por el deterioro laboral, aunque la expansión de la población con problemas de empleo no se produjo al mismo tiempo ni de igual manera en ambas provincias.

Considerando la desocupación, había diferencias importantes entre el Gran Tucumán-Tafí Viejo y el Gran Catamarca. Mientras que ésta afectaba ya a más del 10% de la población activa del aglomerado tucumano en gran parte de los años 80³⁸, en el caso catamarqueño la tasa de desocupación se mantuvo en casi toda esa década en valores superiores aunque cercanos al 5% (Gráfico 4).

Gráfico 4. Tasa de desocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafí Viejo. 1980-2002 (mediciones de abril/mayo).



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

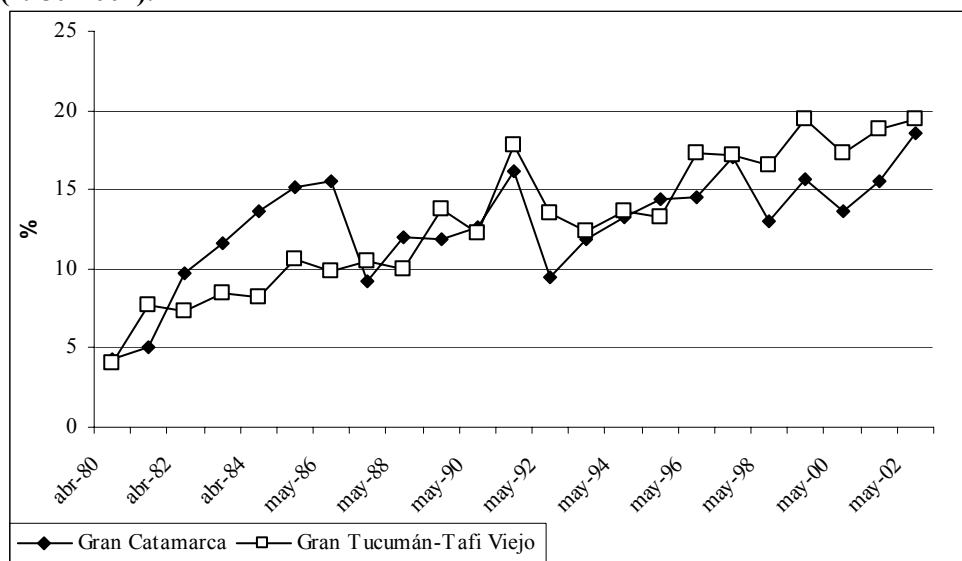
En la década de 1990 el crecimiento de la desocupación fue mayor, y si bien su tasa continuó teniendo mayores valores en el Gran Tucumán-Tafí viejo, la misma creció a un ritmo superior en el Gran Catamarca a partir de mediados de los '90, teniendo este aglomerado un porcentaje más elevado en los años 2001 y 2002.

En cuanto a la subocupación, la misma se cuadruplicó en el período en ambos aglomerados (gráfico 5). Siendo mayor en el Gran Catamarca en la década de 1980, en los '90 tuvo valores cercanos en las dos áreas hasta la última recesión económica, donde hubo

³⁸ Cabe destacar que a comienzos de los '80 la desocupación ya era un problema estructural en Tucumán, fruto de las consecuencias que ocasionó la crisis azucarera de la década de 1960.

un nuevo distanciamiento pero ahora con mayores niveles de subempleo en el Gran Tucumán-Tafí Viejo.

Gráfico 5. Tasa de subocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafí Viejo (1980-2002).



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

A nivel provincial, la tasa de desocupación en Tucumán casi duplicaba a la de Catamarca en 1991 (9% y 5% respectivamente). Diez años más tarde, Tucumán seguía teniendo mayores niveles de desocupación³⁹.

En cuanto a la tasa de empleo provincial, la misma alcanzaba en 1980 el valor de 47,8% en Tucumán, siendo en Catamarca igual a 45,8%. En 1991 era esta última la que tenía un nivel de empleo mayor que Tucumán (53% y 47% respectivamente), relación que se mantuvo en 2001 (41% en Catamarca y 35% en Tucumán)⁴⁰.

³⁹ Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Cabe aclarar que debido a que estos no se realizaron con un criterio homogéneo, no se puede efectuar comparaciones entre la información que los mismos brindan. A su vez, el Censo 2001 registró como desocupados a algunos ocupados en empleos “poco visibles” (trabajaban hasta 20 horas semanales) y a algunos inactivos (Giusti et. al., 2003). Además en dicho censo, “las tareas de preparación se vieron perturbadas por la negativa del gremio docente a continuar apoyándolas lo que se extendió hasta el relevamiento propiamente tal, razón por la cual fue necesario apelar a empleados y funcionarios estatales y otras personas sin entrenamiento alguno” (Lindenboim, 2007: 320). Por ello, los valores expuestos no reflejan fielmente la realidad laboral que existía en las provincias. Pese a estos inconvenientes, la utilidad de la información censal está en el hecho de que permite comparar los indicadores laborales referidos a la situación ocupacional que poseían Catamarca y Tucumán.

⁴⁰ Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1980, del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Tucumán también fue más afectada en los años bajo estudio por el empleo informal o “en negro” Si tenemos en cuenta “...como indicador de precariedad del puesto laboral la falta de descuentos –o aportes- jubilatorios” (Golovanevsky, 2007: 3), Tucumán tenía un porcentaje más elevado de empleados u obreros trabajando de manera precaria. En 1991 en esta provincia al 37% de los obreros o empleados no le efectuaban aportes o descuentos jubilatorios, mientras que en Catamarca dicho valor era 24%. En 2001, el 38% de los empleados u obreros tucumanos no poseía descuento jubilatorio, estando el 29% de los empleados u obreros de Catamarca en esa situación⁴¹. A esto se agregaba el mayor nivel de empleo por cuenta propia que tuvo Tucumán en 1991 y 2001⁴², categoría ocupacional en la que predominan las relaciones de trabajo informales.

Puede verse entonces, que Tucumán tuvo un mayor porcentaje de PEA afectada por problemas de empleo. Con niveles superiores de desocupación y empleo informal, Tucumán tuvo a su vez una menor demanda de trabajo que Catamarca a comienzos de los '90 y en 2001. Estas diferencias laborales se fueron reduciendo en los últimos años del período puesto que la desocupación y el empleo “en negro” tuvo un mayor crecimiento entre la población activa catamarqueña.

Importa destacar que en Catamarca el empleo en el sector público tenía un mayor peso, lo que actuaba como atenuante ante las dificultades laborales del sector privado. A comienzos de los '80 el 31% de los empleados de Tucumán y el 51% de los de Catamarca se encontraban ocupados en el sector público⁴³. En 1991 dichos valores fueron 34% y 56% respectivamente. Diez años más tarde, Catamarca poseía el 53% de sus empleados en el sector público, mientras que solamente el 35% de los empleados tucumanos se encontraba en dicha situación. Cabe destacar que en 1983 Catamarca tenía aproximadamente 81

⁴¹ Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

⁴² En 1980 el 22% y el 18% de las poblaciones ocupadas de Catamarca y Tucumán respectivamente eran cuentapropistas. En 1991 y 2001 esa relación se invirtió, siendo en esos años los valores 21% y 24%, y 19% y 21% respectivamente. (Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1980, del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001).

⁴³ Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

agentes en la administración pública cada 1000 habitantes, mientras que en Tucumán esa cifra era de 35, y para 1991 esos valores fueron de 85 y 36, respectivamente⁴⁴.

Es decir que en el análisis del menor deterioro laboral de Catamarca hay que tener en cuenta no solamente el menor impacto regresivo que tuvieron los cambios económicos en su economía, sino también el importante rol que mantuvo el Estado catamarqueño como demandante de empleo, el cuál fue mayor que el de Tucumán.

Pobreza y problemas de empleo

Las tablas 3 y 4 relacionan los niveles de privación que afectaban a los hogares de los departamentos de ambas provincias que tenían en 2001 mayores y menores niveles de pobreza con algunas características laborales que tenían sus poblaciones.

Tabla 3. Población, pobreza y características laborales en departamentos de Catamarca y Tucumán más pobres. 1991 y 2001

	Intensidad de la pobreza (2001)	Empleados u obreros en 2001		Tasa de Desoc. 1991	Tasa de Desoc. 2001	% Pob. 14 años o más sin jubilación ni pensión en 2001
		Sector Público	Sector Privado			
Antofagasta de la Sierra	44,6	75,2	24,8	0,2	7,8	86,3
Belén	44,5	56,7	43,3	2,8	19,3	86,2
El Alto	44,3	75,5	24,5	2,2	20,9	82,4
Ancasti	42,6	85,6	14,4	3,4	21,7	78,9
Graneros	61	55,3	44,7	7,1	51	86,5
Simoca	59,7	49,5	50,5	8,1	43,2	88,0
Burruyacú	53,6	29,6	70,4	3,9	28	91,3
Leales	52,1	53,3	46,7	12,4	40,6	87,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

⁴⁴ Para el año 1983 se tuvo en cuenta la población que había en ambas provincias en 1980 según el censo de población de aquel año. En el caso de 1991, se consideró el total de población que había registrado el censo de Población de ese año.

Tabla 4. Población, pobreza y características laborales en departamentos de Catamarca y Tucumán menos pobres. 1991 y 2001

	Intensidad de la pobreza (2001)	Empleados u obreros en 2001		Tasa de Desoc. 1991	Tasa de Desoc. 2001	% Pob. 14 años o más sin jubilación ni pensión en 2001
		Sector Público	Sector Privado			
Valle Viejo	25,2	47,3	52,7	5,8	21,6	84,7
S. F. del Valle de Catamarca	25,2	51,2	48,8	6,6	25,1	83,5
Fray M. Esquiú	22,2	56,6	43,4	5,9	24	81,9
S. M. de Tucumán	37,1	35,5	64,5	8,7	31,6	86,6
Yerba Buena	36,9	34,2	65,8	6,2	24,5	91,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Ya sea que se trate de la comparación entre los departamentos que tenían mayores niveles de privaciones de ambas provincias, o de aquella referida a los departamentos menos pobres de Catamarca y Tucumán, se puede observar que en Catamarca el empleo público tenía una mayor presencia, que la tasa de desocupación era menor⁴⁵ y que tenía un porcentaje menor de población sin jubilación o pensión, lo que era una expresión indirecta del mayor empleo informal que había en Tucumán.

Por su parte en Tucumán, el empleo en el sector privado tenía mayor peso no sólo en los departamentos menos pobres sino que también en algunos con mayores niveles de intensidad de la pobreza. Respecto del empleo público, importa señalar que tenía mayor importancia en los departamentos más pobres de ambas provincias, lo que probablemente indique que el trabajo y las condiciones laborales ofrecidas por el Estado no eran satisfactorios, sin poder en muchos casos, quienes estaban empleados en el sector público, abandonar la situación de pobreza.

⁴⁵ Si bien la tasa de desocupación de 2001 es la que se debería utilizar puesto que las mediciones del IPMH se realizaron ese año, esta tuvo importantes inconvenientes en su registro como se señaló en el capítulo anterior. Por eso se incorporó a las tablas la desocupación que tenían los departamentos en 1991. De cualquier forma los inconvenientes en los registros de 2001 no fueron una particularidad de una provincia, por lo que las diferencias entre Tucumán y Catamarca seguían existiendo, siendo la desocupación más elevada en la primera de estas provincias.

Lo señalado nos indica que las diferencias que había respecto a la pobreza entre ambas provincias, estaban vinculadas tanto a las características como a la evolución de sus respectivas economías y mercado de trabajo, siendo que Tucumán experimentó tempranamente un importante deterioro económico y laboral.

Reflexiones finales:

La pobreza y su relación con las transformaciones productivas y laborales

El hecho de que la privación convergente tuviese mayor peso en Tucumán, implicaba que esta provincia tenía una mayor proporción de hogares afectados por la pobreza estructural y por la pobreza coyuntural que Catamarca⁴⁶, idéntica conclusión a la que se llega al describir la pobreza por los métodos de las NBI y la línea de pobreza. Asimismo, la pobreza coyuntural poseía una presencia importante en Catamarca, mientras que en Tucumán era la pobreza estructural la de mayor importancia prácticamente en todo el territorio provincial.

Estas diferentes realidades se explican por las particularidades que tuvieron en cada provincia los procesos económicos y laborales. Tucumán iniciaba la década de 1980 habiendo experimentado ya en los años anteriores una profunda reestructuración regresiva de su economía, lo que explica que en aquellos años la desocupación ya tuviese en el Gran Tucumán-Tafí Viejo un carácter estructural, con niveles muy superiores a los del resto del país.

Entre los años 80 y fines de los '90 la economía provincial sufrió un nuevo impacto regresivo con un acentuado proceso de desindustrialización, con crisis en las actividades agrícolas tradicionales orientadas al mercado interno y una mayor desigualdad en la tenencia de la tierra, y con una expansión del sector servicios que no lograba compensar las crisis de las otras actividades. Estas transformaciones de los '80 y '90 agravaron notablemente los ya importantes problemas de empleo que tenía la provincia, creciendo la desocupación, la subocupación y el empleo informal.

Por su parte, Catamarca, que tenía una economía tradicional que no había experimentado grandes cambios, comenzó en los años 70 a tener cierto desarrollo

⁴⁶ Obviamente, al ser mayor la privación convergente en Tucumán, esta provincia tenía en 2001 mayor proporción de hogares afectados por la pobreza coyuntural y estructural, resultado de sumar en un caso la privación de recursos corrientes y la convergente, y en el otro la privación patrimonial y la convergente (Véase tabla 2).

incipiente en algunas de sus actividades industriales y agrícolas, lo que se sumaba al ya importante peso que tenían las actividades del sector público en la estructura productiva. En las décadas de 1980 y 1990 si bien la economía provincial también tuvo sectores importantes afectados por las reformas neoliberales (pequeños y medianos productores o empresas), el impacto regresivo de estas fue menor debido a diversos factores. Por un lado, creció el empleo industrial y los establecimientos del sector no experimentaron una caída tan profunda como en Tucumán. En el agro, las producciones tradicionales no sufrieron el retroceso que tuvieron en Tucumán mientras que la tenencia de la tierra redujo levemente su desigualdad. Los servicios tuvieron una importante expansión, a la vez que el comercio se redujo también en menor medida que el caso tucumano. Estos procesos, sumados a la mayor presencia del sector público en el mercado de trabajo, implicaron que la provincia tuviese menores problemas de empleo que Tucumán, aunque los mismos tuvieron una tendencia creciente.

En función de lo expuesto, podemos decir que los mayores niveles de pobreza y la mayor pobreza estructural que había en Tucumán estaban relacionados con ese deterioro económico y laboral, que había impactado regresivamente en las condiciones de vida de la población a fines de la década de 1960, y nuevamente entre 1980 y 2002, siendo una problemática de largo plazo en la provincia. Por el contrario, las transformaciones productivas que también afectaron la economía de Catamarca, fueron atenuadas por el mejor desenvolvimiento de algunas actividades importantes de la provincia y por el peso que tenía el sector público en el mercado de trabajo, siendo los problemas de empleo menores a los existentes en Tucumán. Así, se comprende que la provincia tuviese menores niveles de pobreza que Tucumán.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Gustavo, Alicia Gómez, Ariel Lucarini y Fernanda Olmos (2005), *Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América latina: viejos problemas y nuevas propuestas*, Disponible desde Internet en: <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51227>.
- Balsa, Juan J. (2001), "El Estado democrático y la gobernabilidad. Sus efectos en la sociedad y en la economía", en Girbal-Blacha Noemí M. (coord.), Adrián G. Zarrilli y Juan J. Balsa, *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, pp. 193-265.

- Bolsi, Alfredo, Fernando Longhi y Pablo Paolasso (2006), “El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza”, en *Población y Sociedad*, n° 12/13, San Miguel de Tucumán, pp. 227-266.
- Bolsi, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009a), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, San Miguel de Tucumán.
- Bauman, Zygmunt (2005) [1998], *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa editorial, España.
- Feres Juan C. y Xavier Mancero (2001), *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*, Serie estudios estadísticos y prospectivos, N° 4, CEPAL, Santiago de Chile.
- Ferrer, Aldo (2008), *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de Buenos Aires.
- Giusti, Alejandro, Gladys Massé, Gustavo Alvarez, Mariela Goldberg, Marcelo Cucca, Eduardo Movia y Mariana Rodríguez (2003), *Evaluación de Información Ocupacional del Censo 2001*, Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población, Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar
- Golovanevsky, Laura, y Jorge Paz (2007), “Recuperación económica y precariedad laboral en la Argentina. Una mirada regional”, en: *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, N° 3, CIPSA, Ciudad de Buenos Aires.
- Harvey, David (1998) [1990], *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier (2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- _____ (2007), “La fuerza de trabajo en el siglo XX. Viejas y nuevas discusiones”, en: Susana Torrado: *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II, Edhasa, Buenos Aires, pp. 285-323.
- Mario, Silvia (2002), *El estudio de la pobreza con datos censales: Índice de Privación material de los Hogares (IPMH). Algunos resultados desde la perspectiva de género*. Disponible desde Internet en: http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro_internacional/archivos_pdf/S_MARIO_ANEXO1.pdf
- Neffa, Julio (Coord.) (2005), *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, Miño y Dávila, Capital Federal.
- Osatinsky, Ariel (2006), “Las transformaciones de la estructura económica de Tucumán en la década de 1960 y su impacto en la población de la provincia”, en *Actas XX Jornadas de Historia Económica*, Asociación Argentina de Historia Económica, Buenos Aires.
- _____ (2007), “Economía, desocupación y pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, n° 3, Sistema de

Información del Mercado Laboral y Centro de Estudios Urbanos Regionales, Ciudad de Buenos Aires, pp. 157-178.

- _____ (2011), *Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980-2002)*, Tesis de Doctorado. Inédita.
- Rapoport, Mario (2000), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Macchi, Buenos Aires.
- Rofman Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

FUENTES

- INDEC (1982), **Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie B. Características generales.** INDEC. Buenos Aires.
- INDEC (1982), **Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D. Población.** INDEC, Buenos Aires, 1982.
- INDEC (1988). **Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Catamarca.** N° 20. Buenos Aires.
- INDEC (1988). **Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Tucumán.** N° 24. Buenos Aires.
- INDEC (1993), **Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos – características seleccionadas.** INDEC. Buenos Aires.
- INDEC (1994), **Censo Nacional Económico 1985, Industria manufacturera. Resultados definitivos. Parte 1.** Buenos Aires.
- INDEC (1994), **Censo Nacional Económico 1985, Comercio y servicios. Resultados definitivos. Parte 2.** Buenos Aires.
- INDEC, **Censo Nacional Económico 1994**, INDEC, Buenos Aires.
- INDEC (s/f), **Base Usuaria Ampliada**, en www.indec.gov.ar
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Agropecuario 2002.** INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.** INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Económico 1974, Catamarca, Industria. Resultados definitivos.** Buenos Aires.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Económico 1974, Tucumán, Industria. Resultados definitivos.** Buenos Aires.
- INDEC, **Encuesta Permanente de Hogares (1980-2002).** Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.